

# EL UNIVERSAL.

Madrid viernes 4 de febrero de 1814.

S. Andres Corsino Ob. y S. José de Leonisa. = *Quarenta Horas en la iglesia del hospital de la Pasion.*

## AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de plaza y teatros, infantería de Logroño: Patrullas esta noche, dragones del Rey: Capitan de Hospitales, Rey de línea: Provisiones, Logroño.

### DECRETO XXIX DE LAS CORTES.

Las Cortes tuvieron á bien resolver que los suministros hechos por los pueblos durante la guerra actual hasta la publicacion del presente decreto se admitan en pago de la tercera parte de las contribuciones ordinarias y de la mitad de las extraordinarias que respectivamente les correspondan, pudiendo pagar el todo de ambas con el importe de lo que suministraren en lo sucesivo: que los particulares puedan satisfacer la tercera parte de lo que deban contribuir á la real Hacienda por qualquier respecto con el valor de los generos y efectos que hasta la publicacion de este decreto hubiese vendido ó entregado con calidad de reintegro para nuestros ejércitos y plazas; admitiéndoseles igualmente en pago de todos los adeudos de derechos y contribuciones reales el importe de lo que como particulares entreguen en lo sucesivo para la subsistencia y demas necesidades de las tropas. Pero estas compensaciones de créditos deberán entenderse con los que resulten legítimamente liquidados con arreglo á las leyes y ordenanzas.

Real Isla de Leon 3 de febrero de 1811.

### PERIÓDICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Procurador general de la nacion y del rey, núm. 19. = En un artículo de puerta del Sol trata del modo que se daban antes los empleos y destinos, y como se confieren en la actualidad, con otras especies que en el resto del discurso se contienen.

Consejo, núm. 19. = Tratado de paz y amistad entre el Rey FERNANDO VII y Napoleon, y una carta del Rey al duque de S. Carlos.

Redactor general de España, núm. 95. = Proclama de un aragonés á sus compatriotas. En artículo comunicado, se hacen quatro preguntas relativas al estado, en que se encuentra la nacion y su ejército.

### ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS.

Continúa el artículo de ayer.

La Sociedad se anticipa, en cumplimiento de su instituto, á proporcionar educacion á la clase benemérita y privilegiada de labradores, que ha merecido que las Cortes

demarquen en su citado decreto con la importancia debida á su utilidad, el establecimiento de cátedras para su ilustracion.

Ya Madrid habia empezado á gozar de este beneficio; ya los labradores de la corte se apresuraban á concurrir á unas lecciones, en que al paso que reconocian quanto ignoraban en su profesion aprendian el modo de aumentar y consolidar sus riquezas; mas por desgracia apenas se vieron los primeros rayos benéficos de la enseñanza, quando el trastorno general que hemos experimentado, nos ha privado de los preciosos frutos que debia dar un establecimiento tan útil como el de nuestro jardin botánico, y lastimosamente vemos expuesto á perderse los gastos hechos en los terrenos que ocupa; y si no se le dan pronto socorros, finalizará este precioso monumento del reynado de Carlos III. Formado ya á grandes expensas el citado jardin, que por las preciosas plantas que contiene es uno de los primeros de Europa: establecidas en él las cátedras de Botánica y Agricultura; existente el profesor que con tanto acierto las ha regentado, ¿que resta, pues, á V. E. para llevar al cabo esta grande obra, y llenar dignamente sus obligaciones, y las miras de un decreto tan benéfico? Poco á la verdad; pero mucho si se miran los grandes resultados que debe producir: un rasgo de proteccion de parte de V. E. reanimará este establecimiento, que no solo yace en el olvido y en la inercia mas perjudicial, sino que camina á pasos veloces á su ruina; y lo que al presente puede fomentarse con auxilios muy moderados, no podria establecerse despues con quantiosas sumas.

No solo se considera la Sociedad en la obligacion de pedir á V. E. franquee su proteccion y auxilios para que continúe la cátedra de agricultura en Madrid, sino que tambien deben llamar imperiosamente la atencion de V. E. los hermosos campos de Alcalá. Allí convida una llanura hermosa, con terreno pingüe, donde se ven multiplicadas las cosechas sin memoria de barbecho: allí hay tierra alta, donde en la antigüedad se mantenian miles de millares de vides, destruidas desde que la corte se estableció en Madrid: allí hay cerros tremendos que producen pasto de singular nutrimento, y que pueden llegar á criar un gran de arbolado: allí sobran aguas para hacer

de regadio lo que convenga; en una palabra, no hay cosa que no pueda ensayarse con utilidad.

Aunque el citado real decreto no lo indicase, V. E. no podia limitar sus benéficos influxos á solo los terrenos del partido de Madrid, y privar de ellos á los deliciosos y fecundos del de Alcalá, pues ambos componen esta provincia central de España, confiada á su vigilancia, celo é ilustracion. La sociedad, pues, confia en que estas ligeras reflexiones merecerán á V. E. el aprecio debido al zelo que las dicta; y que dispensando los cortos auxilios que necesita el jardin Botánico para su restablecimiento, y proporcionando los que basten para dotar otra cátedra en Alcalá de Henares, verá esta provincia los efectos de la diputacion que la representa, aprenderán los labradores la utilísima ciencia del cultivo en todos sus ramos, y aumentándose mas y mas las cosechas y los preciosos frutos alimenticios, tanto los conocidos ya, como los que puedan adoptarse, crecerá igualmente la riqueza provincial, y con ella la de toda la nacion, á fin de que consolide esta su libertad y ocupe el rango que la pertenece en Europa. Madrid 11 de diciembre de 1813.

### NOTICIAS EXTRANJERAS

Londres 3 de enero.

Discurso pronunciado el 13 de octubre último en la cámara de los pares de Sicilia por el príncipe de la Católica, disolviendo el parlamento de aquel reyno, en virtud de una comision real.

SEÑORES. = El serenísimo príncipe vicario general habiendo, con aprobacion de su consejo, nombrádome para manifestaros sus sentimientos, me ordena deciros que os juntó en este parlamento general, en la plena persuasion de que completariais la obra comenzada en el año último. Creía que hubieseis arreglado los nuevos tribunales, asegurando en esta manera á sus amados sicilianos sus propiedades y seguridad personal, baxo las leyes exentas de los abusos antiguos.

Se dieron disposiciones en el año del 810 para introducir un sistema de hacienda sencillo y conveniente, del que no pudo el parlamento anterior tomar conocimiento bastante, por ocuparse del cargo aun mas pe-



sado de fundar nuestra Constitucion sobre la base de la Gran-Bretaña. Decretó sin embargo el parlamento, algunas concesiones y disposiciones interinas de Hacienda, dexando á sus sucesores la conclusion de negocio tan árduo; y S. A. R. esperaba con impaciencia, que hubieseis con vuestra sabiduría perfeccionado este sistema. Contemplaba S. A. R. con gozo y satisfaccion el sacrificio voluntario que (de consentimiento con el Rey, su padre y nuestro señor) habia hecho de parte de las rentas y prerogativas antiguas hereditarias de la corona, creyendo asegurar en esta manera el bien estar del reyno siciliano.

Pero ¡ay! ¡quán ilusorias han sido las esperanzas que en vos fundaba! Habeis recurrido á debates frívolos y á delirios. Habeis oido sin conmoveros los mensajes que continuamente os dirigia, reynando entre vosotros el espíritu maligno de hostilidad y de discordia. En vano ha intentado S. A. R. haceros volver por medio de varias prorogaciones á la unanimidad tan deseada. El tiempo corre, y el estado perece. Se os ha amonestado, y no habeis querido deteneros ni reflexionar. Habeis reducido á S. A. R. á adoptar la disposicion dura y decisiva que autoriza la Constitucion; la Constitucion que os ha dado, que ha prometido, y de nuevo promete mantener. S. A. R. se ve, pues, precisado á disolver al instante el parlamento actual, para convocar quanto antes pueda ser otro nuevo, que instruido con esta experiencia, dirija sus tareas á perfeccionar el código constitucional, la áncora sobre que reposa nuestra seguridad política.

(Se continuará.)

#### NOTICIAS NACIONALES.

*Trun 31 de enero de 1814.* — El 29 salieron de aquí dos compañías de zapadores para trabajar en las baterías contra Laredo. Se asegura que los 200 italianos que lo guarnecen están enteramente desunidos. El Congreso se reúne en Basilea; pero por esto no dexan de seguir las hostilidades con el mayor vigor.

Los papeles franceses traen la entrada de los aliados en Leon.

El regimiento de la Constitucion, perteneciente á la 4.<sup>a</sup> division, viene á San Sebastian para activar las obras. (Not. fid.)

*Idem.* Los aliados se hallan á ocho leguas de Paris unos, y otros ocupando á Leon. El Senado ha prohibido á Bonaparte su salida de Paris. El general Arispe, que fue comisionado á levantar el pais de los Bases, ha recogido el fruto de su mision, temiendo que escapar precipitadamente de entre ellos, y refugiarse en el quartel general de Soult.

Madrid.

El Correo de Vitoria de 1.<sup>o</sup> de este mes contiene las siguientes noticias de los aliados.

*Londres 15 de enero.* — Han llegado despachos de Basilea del 2, y de Fribourgo del 6, que confirman la noticia de la ocupacion de Ginebra por el conde de Bubna, quien aseguró al instante los pasos de los Alpes por Simplon, San Bernardo y San Gothardo. El cuerpo principal del ejército grande se reunia en las inmediaciones de Bessanzon, y su vanguardia en Remiremont, Langres y Epinal. El general conde de Wrede tenia su quartel general en Colmar. El príncipe de Schwartzemberg marchaba desde Altkirchen sobre Mom-belliant. La plaza de Befort estaba observada por un destacamento. Blucher habia pasado el Rhin, y ocupaba á Coblenza. El cuerpo Ruso de Langeron estaba delante de Maguncia. El general Saken en

Openheim, donde tomó 6 cañones y 700 prisioneros. El general ruso St. Priest pasó el Rhin por mas abaxo de Maguncia. Ninguno de estos cuerpos ha encontrado una seria resistencia, y han sido muy bien recibidos por los habitantes. — Huninga se defiende todavía.

En el Monitor del 29 se dice que el 14 estaban los aliados en el mismo Macon, y que el 17 enviaron un parlamentario á Leon. Esto no necesita de glosa porque está bien claro, y cada uno conoce lo que quiere decir. De la confusion que reyna en la corte del Corso da aun mejor idea el siguiente artículo copiado de un periódico de Bayona. Hubo el 18 un gran consejo de principes franceses, ministros, &c. presidido por el Emperador: se ignora lo que se trató en él. Pero el 19 llegaron los pasaportes para Caulincour, que marchó al punto á Basilea.

#### NOTICIAS DE ULTRAMAR.

*Montevideo 15 de setiembre.* — El ejército revolucionario de Chile fué batido por el general Pareja el 4 de setiembre, entrando en su capital Santiago el 6.

Las cartas dicen que el 3 de octubre fué batido en las inmediaciones del Potosí el ejército revolucionario de Buenos-Ayres, al mando de Belgrano, por el general Pezuela que manda el de los leales del alto Perú, por quienes fué recibido este general con las mas expresivas aclamaciones, así de criollos como europeos, diciendo: *gracias á Dios que nos ha venido á mandar un Chapeon* (Pezuela y su segundo Ramirez, valiente oficial: son europeos). Despues de la derrota que sufrió Belgrano, aseguran hallarse con las reliquias que le quedaron en Tupiza, distante del Potosí 48 leguas, retrocediendo hácia Buenos-Ayres.

La plaza de Montevideo ya no sufría bombas desde el 2 de noviembre por haberse inutilizado los dos morteros á los sitiadores rebeldes. El traydor Monasterio trataba de nueva fundicion en Buenos-Ayres, igualmente artillería de 24 para batiir, de modo que necesita aquella plaza pronto socorro de tropas y fusiles para auyentar los sitiadores, y reconquistar á Buenos-Ayres, aprovechando la ocasion de las derrotas referidas del alto Perú y Chile.

Dos barcos que baxaban de Buenos-Ayres con bombas para los rebeldes del sitio de Montevideo, fueron batidos y echados á pique por un corsario de esta plaza. Otra goleta inglesa que habia traído las bombas de Buenos-Ayres á los sitiadores, sufrió un recio temporal, y arribando con 60 á la isla de santa Catalina, fué cogida allí por los portugueses, por hallársele 3 patentes inglesa, española y portuguesa. Su capitán fué remitido preso al Janeyro, quedando buque y tripulacion detenidos en dicha isla.

#### CORTES.

*Dia 4.* Pasó á la comision de Legislacion una exposicion del ayuntamiento constitucional de la villa de Onil en la provincia de Valencia, reclamando contra los procedimientos de aquel gefe político por haber declarado nula la eleccion de dicho ayuntamiento.

A la misma Comision se mandó pasar una exposicion de la diputacion provincial de Cataluña, la qual en consideracion á estar abolidos los derechos sobre consumos y la venta exclusiva de ciertos comestibles, en lo que consistian los propios de los pueblos de aquella provincia, proponia que para ocurrir á los gastos de los mismos se

asignasen los productos de las minas de sal de Cardona.

Se mandó pasar á la misma Comision una representacion de D. Antonio Ubach, magistrado de la audiencia de Valladolid, solicitando que en atencion á sus emigraciones y quabrantos sufridos siguiendo la causa de la nacion, se le eximiese del pago de la media-anata, ó se le concediese el plazo de quatro ó seis años para realizarle.

El Sr. secretario Teran leyó el siguiente decreto, que las Cortes expidieron en la sesion secreta del dia anterior, y mandaron que se leyese en la pública de hoy.

#### DECRETO.

Deseando las Cortes dar en la actual crisis de Europa un testimonio público y solemne de perseverancia inalterable á los enemigos, de franqueza y buena fe á los aliadas, y de amor y confianza á esta nacion heroica; como igualmente destruir de un golpe quantas asechanzas y ardidés pudiese intentar Napoleon en la apurada situacion en que se halla para introducir en España su pernicioso influxo, dexar amenazada nuestra independencia, alterar nuestras relaciones con las potencias amigas, ó sembrar la discordia en esta nacion magnánima, unida en defensa de sus derechos y de su legítimo rey el señor Don Fernando VII, han venido en decretar y decretan:

1.<sup>o</sup> Conforme al tenor del decreto dado por las Cortes generales y extraordinarias en 1.<sup>o</sup> de enero de 1811 que se circulará de nuevo á los generales y autoridades que el Gobierno juzgare oportuno, no se reconocerá por libre al Rey, ni por lo tanto se le prestará obediencia hasta que en el seno del Congreso nacional preste el juramento prescrito en el artículo 173 de la Constitucion.

2.<sup>o</sup> Así que los generales de los ejércitos que ocupan las provincias fronterizas sepan con probabilidad la próxima venida del Rey, despacharán un extraordinario ganando horas para poner en noticia del Gobierno quantas hubiesen adquirido acerca de dicha venida, acompañamiento del Rey, tropas nacionales ó extrangeras que se dirijan con S. M. hácia la frontera, y demas circunstancias que puedan averiguar conveniente á tan grave asunto: debiendo el Gobierno trasladar inmediatamente estas noticias á conocimiento de las Cortes.

3.<sup>o</sup> La Regencia dispondrá todo lo conveniente y dará á los generales las instrucciones y órdenes necesarias, á fin de que al llegar el Rey á la frontera, reciba copia de este decreto, y una Carta de la Regencia con la solemnidad debida, que instruya á S. M. del estado de la nacion, de sus heroicos sacrificios, y de las resoluciones tomadas por las Cortes para asegurar la independencia nacional y la libertad del Monarca.

4.<sup>o</sup> No se permitirá que entre con el Rey ninguna fuerza armada: en caso de que esta intentase penetrar por nuestras fronteras ó las líneas de nuestros ejércitos, será rechazada conforme á las leyes de la guerra.

5.<sup>o</sup> Si la fuerza armada que acompañase al Rey fuere de españoles, los generales en gefe observarán las instrucciones que tuviese del Gobierno dirigidas á conciliar el alivio de los que hayan padecido la desgraciada suerte de prisioneros con el orden y seguridad del estado.

6.<sup>o</sup> El general del ejército que tuviese el honor de recibir al Rey, le dará de su mismo ejército la tropa correspondiente á



sa alta dignidad y honores debidos á su real persona.

7.º No se permitirá que acompañe al Rey ningún extranjero, ni aun en calidad de doméstico ó criado.

8.º No se permitirá que acompañen al Rey, ni en su servicio, ni en manera alguna aquellos españoles que hubiesen obtenido de Napoleón ó de su hermano José empleo, pension ó condecoración de cualquiera clase que sea; ni los que hayan seguido á los franceses en su retirada.

9.º Se confía al zelo de la Regencia el señalar la ruta que ha de seguir el Rey hasta llegar á esta capital, á fin de que en el acompañamiento, servidumbre, honores que se le hagan en el camino y á su entrada en esta corte y demás puntos concernientes á este particular, reciba S. M. las muestras de honor y respeto debidas á su dignidad suprema, y al amor que le profesa la nación.

10.º Se autoriza por este decreto al Presidente de la Regencia para que en constando la entrada del Rey en territorio español, salga á recibir á S. M. hasta encontrarle y acompañarle á la capital con la correspondiente comitiva.

11.º El Presidente de la Regencia presentará á S. M. un exemplar de la Constitución política de la monarquía, á fin de que instruido S. M. en ella, pueda prestar con cabal deliberación y voluntad cumplida el juramento que la Constitución prescribe.

12.º En cuanto llegue el Rey á la capital vendrá en derecho al Congreso á prestar dicho juramento, guardándose en este acto las ceremonias y solemnidades mandadas en el Reglamento interior de Cortes.

13.º Acto continuo que preste el Rey el juramento prescrito en la Constitución, treinta individuos del Congreso, de ellos dos secretarios, acompañarán á S. M. á palacio; donde formada la Regencia con la debida ceremonia, entregará el Gobierno á S. M. conforme á la Constitución y al artículo 2 del decreto de 4 de setiembre de 1813. La Diputación regresará al Congreso, á dar cuenta de haberse así executado, quedando en el archivo de Cortes el correspondiente testimonio.

14.º En el mismo día darán las Cortes un decreto, con la solemnidad debida, á fin de que llegue á noticia de la nación entera el acto solemne, por el qual, y en virtud del juramento prestado, ha sido el Rey colocado constitucionalmente en su trono. Este decreto, despues de leído en las Cortes, se pondrá en manos del Rey por una Diputación igual á la precedente para que se publique con las mismas formalidades que todos los demás, con arreglo á lo prevenido en el artículo 140 del reglamento interior de Cortes.

Lo tendrá entendido la Regencia del reino para su cumplimiento, y lo mandará imprimir, publicar y circular. Dado en Madrid á 2 de febrero de 1814 (1).

(1) *¿Habrá español que lea el anterior decreto sin sentir conmovido su corazón con aquellos mismos sentimientos que lo agitaron en marzo y mayo de 1808? Cuando en el primero de estos meses caía el infame valido al sonar el grito de libertad que ha desterrado de España el vergonzoso despotismo; quando en el mes de mayo se vertía la primera sangre en defensa de la independencia nacional, los que conocían el carácter firme y resuelto que nos distingue, previeron desde luego que jamás esta nación heroica volvería á verse oprimida por un monarca arbitrario que atropellase sus*

La lectura de este decreto fué interrumpida varias veces por las aclamaciones del numeroso pueblo que ocupaba las galerías; y concluida entre extraordinarios y repetidos aplausos, tomó la palabra el señor Sanchez (de Murcia) quien manifestó en un elegante y enérgico discurso la necesidad de dar al público todos los antecedentes que habían motivado el anterior decreto; tanto para presentar á la Europa un testimonio de que no eran unos pocos insurgentes, como había querido persuadir Bonaparte, los que sostenían los derechos de la nación; quanto para rectificar la opinión pública, desmintiendo las iniquas sugerencias de los perversos que quisiesen hacer creer que el Congreso se componía de demócratas que intentaban minar el trono. Añadió que los españoles querían una monarquía; pero una monarquía moderada; que los españoles querían á su Rey, por quien habían hecho tantos sacrificios y derramado tanta sangre; pero que le querían sin degradación, y digno de la gran nación, á la qual había de regir: que los españoles querían á Fernando VII; pero que le querían constitucional, para que ya los malvados no abusasen de la bondad del monarca; y los intereses de este y los del pueblo quedasen identificados... Interrumpióle el Sr. vice-Presidente, advirtiéndole que ya en sesión secreta se había hecho una indicación igual á la que había anunciado en su discurso el Sr. Ramos Gar-

*derchos y leyes; ni que jamás sumergidos en torpe sueño nos veríamos al despertar aprisionados por naciones ambiciosas y desleales.*

*Larga y costosa ha sido la lucha desde aquella época de gloria; pero nunca se han recobrado á menos costa la independencia y libertad: ambas se ven afianzadas, si, españoles, en la celebración de Cortes; mientras esta sagrada institucion, que aun imperfecta en otros tiempos nos hizo poderosos, no hay que temer que giman oprimidos los pueblos baxo el yugo que los ha agobiado; ni que enemigos atrevidos ó aliados pérfidos logren esclavizar á esta nación heroica. ¿Como pudiera Bonaparte haber atraído á sus lazos al inocente Fernando, penetrar en la nación con falsos pretextos, y apoderarse de las plazas fuertes si hubiese habido en España libertad de imprenta, y representación nacional? Los ardises y asechanzas del Corso pueden engañar á un gabinete corrompido, y á ineptos consejeros; pero todas sus maquinaciones se estreñan contra el cuerpo representativo de una nación entera. A este sistema liberal debe la Inglaterra el no haber sido engañada, como otras muchas potencias por la política particular de Bonaparte; y á este sistema liberal establecido por la Constitución, á las Cortes deberá España el no ser seducida por las promesas de aquel pérfido, ni caer en las redes que le está tendiendo, al ver que su poder va tocando á su último término. No temamos españoles, mientras haya Cortes en España; ellas velan en nuestra defensa, ni pueden ser compradas como un ministro, ni engañadas como un consejero, ni intimidadas como un particular; las luces y la constancia de la nación es preciso que brillen en el cuerpo de sus representantes. El anterior decreto nos demuestra que todas las artes del tirano son inútiles; que está descubierto; que para siempre se ha puesto una barrera que cierre la puerta al despotismo doméstico y á la perniciosa influencia extranjera, y que sabemos conciliar con el respeto y amor mas decidido á nuestro legítimo Rey, el amor á nuestros derechos, y la firmeza necesaria para sostenerlos á toda costa.*

cia, autor de la misma: conviniendo en los principios del Sr. Sanchez, la retiró: con lo qual el expresado Sr. Sanchez, manifestando que ignoraba esta circunstancia, por haber tenido la desgracia de hallarse enfermo el día anterior, formalizó una proposición, reducida á que se diesen al público los antecedentes y fundamentos que habían determinado al Congreso á expedir el anterior decreto; y á que asimismo se publicase un manifiesto en que se hiciese patente la inocencia de nuestro amado monarca; la insidiosa política de Bonaparte, constante en ultrajar la dignidad de la nación española, abusando para ello del deplorable estado de cautividad de nuestro rey, y la sabiduría y zelo del Congreso por la independencia y libertad del pueblo español. Esta proposición se mandó pasar á la comisión que había extendido el decreto.

Sin embargo de haber dispuesto el Sr. vice-Presidente que se procediese á la discusión del asunto señalado para este día, tomó la palabra el Sr. Reyna, diciendo: "Quando nació el señor Fernando VII, nació con un derecho á la absoluta soberanía de la nación española (murmullo). Quando por abdicación del señor Carlos IV obtuvo la corona, quedó en propiedad del ejercicio absoluto de rey y señor" ... (se le interrumpió por varios señores diputados, reclamando el lenguaje y los principios de la Constitución). "Un representante de la nación (prosiguió) puede exponer lo que estime conveniente. Luego que restituido el señor Fernando VII á la nación española, y vuelva á ocupar el trono, es indispensable que siga ejerciendo la soberanía absoluta desde el momento que pise la raya" ... Aquí fué interrumpido por un número considerable de señores diputados. La indignación que simultaneamente excitaron en el Congreso estas palabras se comunicó al pueblo. Por todas partes se oían las voces de fuera, salga el perjuro, fórmesele causa, salga á la barra &c. &c. En vano procuraba el señor vice-Presidente establecer la calma. Los diputados por una parte, el pueblo por otra, todos á una voz pedían una satisfacción. El señor Tenreiro quería que se estuviese al artículo 93 del reglamento interior de Cortes que dice:

ART. XIII. Si se profiriese en la discusión alguna expresión, que por graduarse de mal sonante ú ofensiva á algún diputado, se reclamase, podrá hacerse luego que concluya el que la profirió; y si este no satisface al Congreso ó al diputado que se creyese ofendido, mandará el presidente que la escriba un secretario; y si hubiere tiempo, se deliberará aquel día sobre ella, y si no se dexará para otra sesión; acordando las Cortes lo que estimen conveniente al decoro del Congreso, y á la union que debe reynar entre los diputados.

Fué interrumpido repetidas veces: el señor secretario Terán pidió viva y repetidamente que á tenor del reglamento se escribiesen las expresiones del señor Reyna. Traxéronse las notas taquigráficas; y habiendo salido del salon dicho señor Reyna conforme al reglamento, y á las intimaciones del señor vice-Presidente, se restableció por fin el sosiego, y sucediendo el silencio á las confusas voces de indignación, leyó el señor secretario Terán una indicación del señor Cepero, reducida á que se formase causa al señor diputado Reyna. Para apoyarla habló su autor en los términos mas enérgicos. Expuso, que en el reglamento no podía hacerse mérito de un exceso de esta naturaleza: que parecia imposible que un diputado enviado por el pueblo para sostener sus derechos tratase de dar un rey



déspota á una nacion que tanta sangre habia derramado para recobrar su libertad; que debia acordarse el señor Reyna, que entre los sufragios que habia tenido para representar á la nacion se contarian los de millares de huérfanos, cuyos padres habian perecido por defender la libertad de la nacion: que sus poderes estaban empapados en sangre: que la nacion en quien esencialmente residia la soberanía, queria un rey, pero un rey constitucional que pudiese solo hacer el bien sin poder hacer el mal: que Fernando VII jamas habia sido señor absoluto de los españoles: que las usurpaciones de sus antecesores no debian autorizar un sistema contrario á los justos derechos del pueblo, y que solo podian sostener los malvados que á la sombra de un rey déspota esperaban vivir á costa del mismo pueblo á quien por sus intereses querian mantener en la mas ignominiosa degradacion. Discurriendo en estos términos advirtió, que semejante incidente debia hacer que el Congreso y el pueblo abriesen los ojos, para precaverse contra las tramas de Napoleon que no omitia medio alguno para introducir la desconfianza en nuestros aliados, y la guerra civil en la nacion; que aunque conocia el candor y la buena fe del señor Reyna, no ignoraba los ardides de que los perversos se valian para abusar y sacar partido del candor y buena fe de los que no estaban bastante sobre aviso para conocer sus maquinaciones. Por último, concluyó insistiendo en su indicacion. Se leyeron por el señor Terán las notas taquigráficas de que resultaban las expresiones del señor Reyna. El señor Galvan opinó que diese una satisfaccion en público. Varios señores diputados pieron que se leyese el artículo 59, y se procediese conforme á su tenor. El artículo dice:

ART. LIX. Toda queja contra un diputado, ó la falta de este en el ejercicio de sus funciones que pueda merecer castigo, se tomará en consideracion por las Cortes, para lo qual se pasará á una comision especial, y se oirá al diputado, que expondrá por escrito ó de palabra quanto juzgue convenirle, y en seguida determinarán las Cortes si ha lugar ó no á formacion de causa; y si le hubiere, se pasará el expediente al tribunal de Cortes. El diputado no podrá estar presente á la votacion. En las demas causas criminales, las quejas se dirigirán al tribunal de Cortes; y quando estas no estuvieren reunidas, se dirigirán al mismo tribunal por medio de la diputacion permanente.

Conformóse el señor Cepero con el artículo, y se acordó que se procediese con arreglo á lo que prescribe. Para la comision que en él se indica nombró el señor vice-Presidente á los señores Moyano, Lartumbide, Manrique, Norzagaray y Ramos-García; y á propuesta del señor Suazo se resolvió, que esta comision presentase el dia siguiente, ó á lo mas tarde dentro de tercer dia su dictámen. Sobre otra indicacion del mismo señor diputado, reducida á que si se declarase que habia lugar á formacion de causa, esta se leyese en público, se declaró no haber lugar á votar por estar prevenido en el reglamento el curso que debia darse á las causas de los diputados.

Habiéndose presentado el secretario de la Guerra, conforme á lo acordado en la sesion de 24 del pasado, (véase) se dió cuenta del expediente promovido de resultados de la exposicion del general Freyre, relativa á las privaciones que padecia su exér-

cito. Se leyó con este motivo un oficio del secretario de Hacienda, en que manifestando no poder asistir á la discusion por hallarse enfermo en cama, remitia una exposicion (que se leyó) contestando á las preguntas que se le hicieron. El secretario de la Guerra hizo presente que al mismo tiempo que el general Freyre habia dirigido su exposicion á las Cortes, otra igual habia remitido á la Regencia, quien en vista de ella le habia encargado formase una exposicion para las Cortes, relativa á este asunto, la qual traia y leyó el señor secretario Ramos-Aparicio.

Leidas las exposiciones de los secretarios de Hacienda y Guerra, en las cuales, contestando á las preguntas hechas en la indicacion del Sr. Moyano, (véase la sesion de 24 del pasado) manifestaban que el Gobierno habia tomado todas las medidas que estaban en sus facultades para proveer á la subsistencia de los ejércitos: el mismo Sr. Moyano hizo varias preguntas relativas á la fuerza de nuestros ejércitos, extrañando que los fondos destinados á su manutencion no bastasen. Contestó el secretario de la Guerra que nuestras fuerzas ascenderian á 2000 hombres, entre ellos 1400 caballos, aunque no todas disponibles. Insistió el Sr. Moyano en que sin embargo de que constaban las varias órdenes de la Regencia para el reemplazo y el alistamiento de los 800 hombres decretados por las Cortes, no se sabia si se habia verificado. El secretario de la Guerra repuso que nuestros ejércitos no necesitaban por ahora de aumento, sino de medios para mantener los existentes; pues la fuerza debia ser correspondiente á los medios de manutencion. El Sr. Canga Argüelles opinó que mientras no hubiese sistema jamas habria medios, pues todos se disiparian como el humo. El Sr. Martinez de la Rosa fué del mismo dictámen, añadiendo que le parecia que el general Freyre debia haberse dirigido al Gobierno desde luego, y no á las Cortes. El Sr. Ostolaza dijo que estando autorizado por la Constitucion todo ciudadano para acudir á las Cortes, el general Freyre habia hecho lo que debia, y que no eran exágeradas las necesidades de su ejército, como daba á entender en su contestacion el secretario de Hacienda. Y despues de hablar de malas versaciones, de falta de cumplimiento en los que llamó satélites del Gobierno, y de empleados que no merecian la confianza de la nacion, hizo tres proposiciones: la primera reducida á que no se pagase sueldo alguno de los empleados del ramo de hacienda de los ejércitos hasta que pagasen los sueldos de los militares; la segunda á que dentro del término de un mes presentasen cuentas todos los que hubiesen manejado caudales públicos; y la tercera á que se averiguase qué personas contribuyeron á la extraccion de los caudales que Godoy usurpó á la nacion, exigiéndoseles la responsabilidad. El secretario de la guerra en contestacion al señor Ostolaza, hizo presente como militar y secretario del despacho, que aunque la Constitucion autorizaba á todo ciudadano para acudir á las Cortes, la Constitucion no alteraba la ordenanza, en virtud de la qual, la Regencia habia mandado manifestar su desagrado al general Freyre por haber acudido inoportunamente á las Cortes; pues si se alteraban los trámites prescriptos por la ley militar, se introduciria en los ejércitos la anarquía, la indisciplina, y de consiguiente la disolucion. El Sr. Manrique convino igualmente en

que todo el desorden consistia en la falta de sistema. El Sr. Quartero, haciéndose cargo de que las declamaciones vagas á nada contribuian sino á perder el tiempo, y reprobando el modo indecoroso con que el Sr. Ostolaza llamó satélites del Gobierno á sus agentes, pidió que los señores diputados se contraxesen al punto en cuestion. El Sr. Canga Argüelles propuso que las exposiciones de los secretarios de Hacienda y Guerra pasasen á las comisiones unidas de estos ramos, para que conferenciando con los mismos secretarios del despacho, presentasen su dictámen, declarado el punto suficientemente discutido: así se acordó. Acerca de las indicaciones del Sr. Ostolaza, considerada la primera como proposicion, se leyó por primera vez: la segunda la retiró su autor por tratarse del punto á que hacia relacion en el dictámen de la comision de Hacienda sobre las memorias presentadas en octubre por los secretarios del despacho, y la tercera considerada como proposicion, tambien se leyó por primera vez.

Leyóse igualmente por primera vez otra del Sr. Quartero, reducida á que lo mandado en el artículo 2.º del decreto de 21 de noviembre fuese extensivo á cada pueblo en particular, y en su consecuencia cesasen las rentas provinciales desde el momento en que hubiesen pagado la quita repartida, aunque esta no estuviese satisfecha por todos los pueblos de sus respectivas provincias.

A propuesta del Sr. Martinez de la Rosa señaló el Sr. Presidente el dia 6 del corriente para la discusion del dictámen de la comision de Hacienda sobre la memoria presentada en octubre por el secretario del despacho del mismo ramo.

El Sr. Capáz, individuo de la comision Militar, comenzó á leer el dictámen de la misma sobre la memoria presentada en dicho mes por el secretario de la Guerra. La lectura quedó pendiente, y se levantó la sesion.

#### AVISO.

Zalles, Hijos y Compañía, vecinos de esta corte, conductores de caudales nacionales y del público, disponen una conducta desde Cádiz á Madrid para los dias 11 á 12 del corriente mes de febrero, y seguidamente formaran otra á los 15 dias de la salida de aquella: admiten barras, pastas y moneda provincial para esta casa de moneda nacional. El que guste comunicar las órdenes para las entregas de dichas especias y numerario, lo beneficiará en casa de D. Juan José Yriarte, del comercio de Cádiz, calle de los Doblones núm. 47, donde concurren los expresados conductores para su recoleccion y conduccion con la mayor seguridad.

Viven calle de los Jardines núm. 58 quarto segundo.

#### COMERCIO.

Vales. . . . . 67 á 68

EN CÁDIZ EL 28.

Vales reales de á 600 pesos cada uno, pesos fuertes. . . . . 178 á 180.

#### TEATROS.

En el de la Cruz. Se representará el *Perro del Hortelano*. (com.) Baylarán Boleas, y se concluirá con la opereta titulada el *Enredo provechoso*. A las 6.

Producto de ayer 3500 rs.

En el del Príncipe. Se representará el *Donado fingido*, se tocará la *Sinfonia de la Caza*, y se dará fin con un buen *Saynete*.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, CALLE DEL ARENAL.